

Vida de María Eugenia



En la noche del 25 al 26 de agosto de 1817, día de San Luis, en la ciudad de Metz, medieval y provinciana, nace **Ana Eugenia Milleret**.

El señor Milleret, padre de María Eugenia, es descendiente de una familia italiana establecida en Lorena en el siglo XVI. La familia tiene como divisa en su escudo "Nihil sine fide", (Nada sin la fe). Poseedor de varios bancos, es diputado por el Departamento del Moselle y es muy considerado en la ciudad, adicto a las ideas de Voltaire. La madre de **Ana Eugenia, Leonor Eugenia de Bro** pertenece a una familia de nobleza militar originaria de Luxemburgo y Bélgica, y a pesar de ser poco cristiana se muestra dulce y firme, el cual a sus hijos les inculca un carácter de renuncia visitando a los enfermos y a los pobres de los alrededores con respeto y bondad. La influencia de su madre marcará para siempre el carácter fuerte y enérgico que procuraría en el futuro a las religiosas y a las alumnas. Ella aprende de su madre lo que más tarde llamará "virtudes naturales": valor, honradez, rectitud, generosidad.

La infancia de **Ana Eugenia** transcurre de manera feliz y tranquila entre Preish y la casa señorial de Metz, tenían una vida sencilla y algo austera a pesar de las comodidades.

En la Navidad de 1829, **Ana Eugenia**, hace la primera comunión en la ordinaria y con la poca de Cristo. A partir de aquel entonces deberá su vida solo a Aquel que la guía por el resto de su vida: "Perderás a tu madre, pero yo seré para ti mas como una sombra en su que una madre. Llegaré a gloria y servir a esta Iglesia que no conoces".

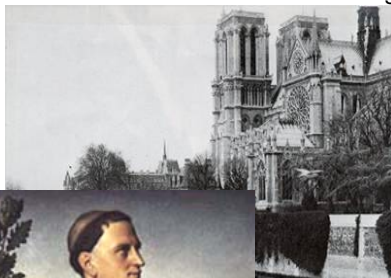


La inestabilidad política en 1830 la familia Milleret separación de los señores Milleret hará que se pierda la hasta ese entonces, **Ana Eugenia** junto a su madre van a París donde su vínculo es mas fuerte hasta una epidemia de cólera en 1832 su madre se va de su lado.

primera comunión en la ordinaria y con la poca de Cristo. A partir de guiar por el resto de su vida como una sombra en su que una madre. Llegaré a gloria y servir a

pierde su fortuna, la tranquilidad que existía

El señor Milleret confía a **Ana Eugenia** a la señora Dulcet que era muy rica y mundana y a pesar de su entorno no se sentía satisfecha: "mis pensamientos son como un mar agitado que me fatiga y me pesa. Quisiera saber todo, analizar todo....Cansada de esta inteligencia, hacerla callar, detenerla...Estoy sola, sola en el mundo, un amargo aislamiento de alma..."



De este ambiente frívolo, luego fue llevada a París a la casa de la señora Foulon, una persona muy piadosa pero esto solo agravaba las cosas por las ideas tan cerradas de aquella casa por lo que la soledad se convirtió en su aliada.



A partir de 1833, el pensador y escritor francés Ozanam con un grupo de cristianos comprometidos, jóvenes universitarios en su mayoría, pidieron al arzobispo de París que organizara en Notre Dame conferencias cuaresmales para establecer bases sólidas en la fe, una apologética nueva, viva, que interpele a la humanidad de ese siglo, adaptada al alma contemporánea. La juventud católica, una generación ardiente, apasionada, pedía a la Iglesia formas e ideas nuevas que no fueran compatibles con la tradición.

Uno de ellos es un joven sacerdote llamado **Lacordaire**. Ana Eugenia a sus 19 años lo escucha y siente que sus palabras respondían a sus interrogantes, "Me sentía totalmente convertida y concebí el deseo de dar todas mis fuerzas, mejor dicho, toda mi debilidad a esta Iglesia que únicamente tenía para mí el secreto y el poder del bien". En ella habitaba desde ahora no solo la fe en Dios sino también el deseo de servirle.

Ana Eugenia era una mujer decidida y no pretende quedarse en admiraciones estériles. Y al hablar con él, este le aconseja que lea mucho y le habla de la vida religiosa, aunque sin pronunciarse aun sobre su vocación. Por sus lecturas se reafirma en su fe y descubre una Iglesia que no conocía. Toma conciencia de la sociedad, y se apasiona por las ideas de Lamennais, Montalembert. Trabajar para el advenimiento del Reino de Cristo y por la liberación del hombre según el Evangelio fue su ideal. El deseo de una consagración total aumenta en Ana Eugenia. En la Cuaresma de 1837 la invitación a Saint Eustache para escuchar a un predicador famoso le llevaron a conocer al Padre Combalot. Un orador fogoso, que predicaba sobre el Reino de Dios, de misión en misión conmoviendo los corazones de quienes lo oían. Hacía ya doce años que quería fundar una congregación que uniera la vida contemplativa mas con la obra de la educación. Creía que la regeneración de la sociedad se haría por medio de las mujeres, dedicada a Nuestra Señora de la Asunción.

Luego de una entrevista con el poco satisfactoria, continúan frecuentándose y el descubre en ella las cualidades que debería de tener una fundadora. En sus 20 años se ve incapacitada para llevar aquella obra. "No conozco la vida religiosa, tengo que aprenderlo todo, soy incapaz de fundar algo en la Iglesia de Dios". "Jesucristo será el fundador de nuestra Asunción; nosotros no seremos más que sus instrumentos, y, entre las manso de Dios, los más débiles son los más fuertes". Acota el Padre Combalot.

Luego de esto ella se retira unos meses a un convento de Benedictinas del Santísimo Sacramento. Lleva una vida austera y solitaria de oración y estudio que moldea su carácter. A todo esto ella lo llamaba la renovación de su inteligencia y estudia Teología, historia y todo lo relacionado al pensamiento social de la Iglesia. Mas tarde el Padre Combalot la envía, en plan de noviciado, al convento de la Visitación de la Costa de San Andrés. Aquí tiene tiempo de

pensar en sus ideas de hacer grandes cosas en defensa de la fe: la educación tratando de utilizar los métodos nuevos y católicos. Le enseñan los fundamentos de la vida religiosa y monástica, los pequeños detalles de un amor que se vive día tras día y se celebra de hora en hora. Teniendo encuentros silenciosos con Dios. Aprendiendo alemán, inglés y latín.

En el transcurso de su noviciado tuvo un encuentro que en el futuro sus senderos serán uno solo. El **Padre Emmanuel d'Alzon** era el joven vicario general de Nîmes había pertenecido a la escuela de **Lamennais**; y confiaba en la regeneración espiritual de Francia y en ello consagrar su vida sacerdotal. Amigo de Combalot, **el Padre D'Alzon sería para María Eugenia su apoyo y guía y ella lo sería para él, y que a su vez será el fundador de los PP. Asuncionistas**, extendidos por todo el mundo y directores y redactores del célebre periódico La Croix. Nunca perdió el contacto con ella hasta el día de su muerte. Mantenían una correspondencia vivaz, lo que abarca cerca de 400 cartas entre ellos que también trataban cuestiones sociales, ideas sobre lo que en la Iglesia se debería reformar y la educación. El Padre Combalot convocaba a las jóvenes en sus sermones para esta nueva obra. La difícil tarea de escoger las primeras piedras. Entre ellas se cuenta la **Srta. Joséphine de Commarque** que luego será **Sor Marie Thérèse** que mas tarde preparará la fundación de Sedán, enfermera y consejera de María Eugenia y **Anastasie Bévier** que será **Sor Marie Augustine**, maestra general de los Internados estableciendo un programa de estudios y manuales de enseñanzas permitiendo incorporar la fe a la cultura. **Catherine O'Neil** junto con su hermana Marianne, dos jóvenes irlandesas de una familia de príncipes, poetas y santos.

Ana Eugenia, que va a convertirse en María Eugenia de Jesús, observa a su alrededor la cantidad de jóvenes educadas en el lujo, el placer y las falsas ideas, que serán más tarde las que darán el sello de lo que domina la sociedad en ese tiempo, tanto en las costumbres privadas como en las públicas, de allí la necesidad de educar cristianamente a las jóvenes. Quiere transformar la sociedad por lo principios evangélicos.

La Iglesia celebra ese día la fiesta de **Santa Catalina de Siena**, terciaria seglar dominica, cuando solo eran dos jóvenes en un 30 de abril de 1839 (en un piso de París cerca de la Iglesia de San Sulpicio), empezaban una vida de oración y de estudio. **Ana Eugenia** y Anastasie Bévier se reúnen en un pequeño apartamento. Madame Olivier, una virtuosa viuda, amiga del Padre Combalot, las protege con su nombre. Convencidas de realizar un proyecto que era para enaltecer el amor a Dios y a la Iglesia y a la sociedad de la época. Y aunque se encontraban en la pobreza, no dudaban de su futuro ya que era Dios quien se lo confiaba. Se dejan guiar por el Padre Combalot, se habitúan a la obediencia y él les establece un programa de estudios.

Pronto muchas jóvenes se sienten atraídas por este estilo de vida humilde y audaz. Lo asombroso era que a pesar de la pobreza existente nunca perdieron la alegría y la fe. Entre ella podemos citar a Henriette Halez que se convirtió en **Sor Marie Joséphe**, que muere en el año de 1843 donde también se abre el noviciado a cargo de **Sor Thérèse Emmanuel**.

En el 9 de noviembre de 1839, las primeras hermanas eligen sus nombres. Son solo 6 hermanas con las ganas de construir el Reino de Dios aquí en la tierra. Toman sus hábitos el 14 de agosto de 1840 por el Monseñor Affre. Llevan los colores con el hábito morado y el velo blanco, colores simbólicos de penitencia y alegría.

El Padre Combalot había comenzado a escribir la **"Introducción a las Constituciones de las religiosas de la Asunción"**, que a partir de ello María Eugenia comienza a redactar las primeras constituciones pero la inconstancia del Padre Combalot que tiene un temperamento inestable e incoherente no es capaz de llevar a término la fundación **"el Padre Combalot cambiaba de idea cada quince días con respecto a todo"**. Sin embargo contaba con el apoyo del Padre D'Alzon que la animaba a continuar la obra.

A pesar de las dificultades y de las desconfianzas que se generaron, siguieron adelante y les parecía imposible para algunos que uniesen la oración a la acción. Un trabajo apostólico no interfiere a la vida mística. Algunas rechazan la vida de pobreza, y la obra de educación no ha empezado aun. Ella restituye la confianza y ante las adversidades ella responde que la educación es la clave del cambio, y que ellas viviendo en la pobreza dan ejemplos de desprendimiento a sus alumnas habituadas a las comodidades.

Quiere que las hermanas adquieran y profesen los hábitos de pobreza práctica para que conserven su amor hacia las clases obreras. Quiere que conozcan la vida de aquellos que tienen que trabajar mucho para poder vivir con sus familias con las visitas a los pobres, y piensa que las alumnas sacarán cosas muy positivas de ello y de la humilde aceptación y agradecimiento de los menos favorecidos.

María Eugenia escribe Consejos sobre la Educación, Principios de la Enseñanza que es un programa de estudios que lucha contra la dispersión de la inteligencia. Cada materia tiene una visión cristiana.

María Eugenia saca un pensamiento social dado por su madre y de las amistades de su padre. También recibió la influencia de Lamennais, en especial por **"Ensayo sobre la indiferencia"**, y en su libro **Voix de prison (voces en la prisión)** hace un llamado a lo que es **"Reformarse para reformar el mundo...transformarse para transformar el mundo"**. Lamennais se basaba en los valores de la cultura europea, lo cual le ofrecía una visión y un programa de acción capaz de aunar su pasión por Dios y su pasión por los hombres. Y ella sufre por que la Iglesia no da esa apertura. El Padre D'Alzon también tiene esas inquietudes y le aconseja humildad y paciencia.

En la navidad de 1844, las cinco primera hermanas hacen la profesión perpetua añadiendo un voto mas a los tres tomados anteriormente: pobreza, castidad, obediencia y de consagración de extender el Reino de Jesucristo en las almas que será la característica de esta congregación. El Padre D'Alzon propone la divisa **"Adveniat Regnum tuum" ¡Que venga tu Reino!**, (A.R.T.) la cual la tomará para su propia fundación.

Se gesta la de tener una orden masculina con un espíritu semejante al de la Asunción, que de a los jóvenes un carácter más fuerte, inteligente, cristiano y sobre todo más libre. Donde la manifestación del Hombre Dios y la divinización de la humanidad por Jesucristo será su filosofía, pasión que será por el Padre D'Alzon. Para la navidad de 1845 se reúnen 6 de los primeros religiosos agustinos de la Asunción, y se comenzará hablar de la doble Asunción. La correspondencia es amplia y ella le envía jóvenes desde París, uno de ellos es **Etienne Pernet**, futuro fundador de las Hermanitas de la Asunción.

Como la congregación iba creciendo se establecieron en una finca a la orilla derecha del Sena, situada en la calle de **"Chaillot"** donde permanecen cerca de 12 años, en los cuales se da la expansión de la congregación.

La primera se sitúa en el Cabo de Buena Esperanza por el **Monseñor Devereux**, vicario apostólico, Sor Marie Gertrude esta a cargo de esta fundación, en el territorio colonial inglés. Sus inicios fueron muy difíciles. Aunque no

desmayaba la fe, la falta de recursos y la hostilidad de los protestantes, el hambre y la guerra eran latentes. Maria Eugenia oraba mucho por ellos, les mandaba dinero y muchos ánimos a continuar con la obra.



Una tercera en Gran Bretaña en 1849 en Richmond, en Yorkshire para huérfanas en 1850 ubicada cerca de una fabrica de papel donde se empleaban a las mujeres que pronto se unieron en su labor.

El Padre D'Alzon le pide a Maria Eugenia que funde una casa de adoración y de retiros, donde las hermanas que trabajan puedan renovar la vida espiritual. Se realiza un retiro con la exposición del Santísimo Sacramento. A partir de allí se funda la tercera orden cuya constitución ya estaba esbozada por el Padre D'Alzon y Maria Eugenia. En donde religioso-seglares encontrarían una ayuda espiritual e intelectual. Los seglares estarían comprometidos a extender el Reino a zonas en las que los religiosos no se encontrarían y los religiosos asegurar la permanencia del proyecto. Siendo un centro de búsqueda y de actividad apostólica y comunión.

En 1856 se establecen "Thuilierie" en Auteuil, para las alumnas y las personajes importantes hospedados en el, religiosas y novicias un



en un castillo de la que sería reservado visitas, ya que y amigos estuvieron junto para las gran monasterio.

los estatutos de la Eugenia es elegida las hermanas, enfermedades.

congregación de las

El reconocimiento de Francia y la aprobación de congregación desde Roma en 1857 y en 1858 Maria superiora de por vida, animando a las comunidades y a pendientes de cada una de ellas, en sus problemas y

El Padre D'Alzon funda en 1865 la Oblatas de la Asunción con unas jóvenes para prestar ayuda en los países del Este a cargo de Marie Correnson como fundadora. Este mismo año el Padre Pernet fundará junto con la Srta. De Fage la **Congregación de las Hermanitas de la Asunción**, cuyo fin será la evangelización de la familia obrera.

Luego de mil penurias para lograr la aprobación de los estatutos de la constitución de la congregación en Roma, el **Papa Pío IX firma el decreto de aprobación el Instituto.**

El 18 de julio de 1870 se declara la guerra entre Francia y Prusia. El hambre y desolación arrasaba la tierra y al castillo y al monasterio estaban los heridos; y al año siguiente estalla la guerra civil. Los de Versalles triunfan y la calma vuelve.

En 1872, **Monseñor Vitte**, marista, es nombrado obispo de Nueva Caledonia y pide a la Asunción hermanas para atender a niñas indígenas. Aunque la expedición falló no desmayó el ánimo de cruzar el Pacífico.

Continúan las fundaciones. Se funda en 1874 en Montpellier, después Madrid por el **Rey Alfonso XII** por que su prima, futura reina **Doña Mercedes de Orleans** fue alumna de **Auteuil**.

A sus sesenta años siente sus fuerzas desfallecer y es presa del desgaste físico y el cansancio de las preocupaciones. Y su visión de la espiritualidad de la Asunción la ve no solamente en su vida a lo largo de esos años sino también en sus hermanas ya que todas centrándose en cuatro puntos de muy personal interés: Dios, Cristo, la Iglesia y Maria.

Para 1879 el Padre D'Alzon esta gravemente enfermo. Mantiene la correspondencia con Maria Eugenia que continua de amorosa a pesar de las dificultades de años anteriores. El Padre D'Alzon muere el 21 de noviembre de 1880 a los setenta años. Releía sus cartas y las comentaba con sus hermanas. Poco a poco sus primeras hermanas también van alejándose.

Para el 11 de abril de 1888 fue firmado el decreto por el **Papa Leon XIII** la aprobación definitiva, y la Asunción sostenida por una regla encontrando su sitio en la Iglesia.

En el año de 1892 llega la Asunción a América en León de Nicaragua y Asia en Manila en las Filipinas; en 1895 en El Salvador mientras continua extendiéndose en Europa. También se da origen a la quinta rama de la Asunción; las Orantes, cuya vida es contemplativa.

A medida que se extendía la congregación sus fuerzas decaían. Nombra superiora a **Madre Marie Célestine**



que hasta ese momento era superiora en Madrid. Para 1897 se celebran sus ochenta años, poco a poco perdía la voz y la fuerza para sostenerse. Tiene visitas frecuentes procedentes de las congregaciones; y poco antes de su muerte estuvo reunida con sus hermanas.



A su muerte, el 10 de marzo de 1898, dejaba 29 comunidades en 7 países de Europa, Extremo Oriente, América Latina. Cinco hermanas: **las religiosas de la Asunción**, los **Padres Agustinos de la Asunción** y estos a su vez a las **hermanitas de la Asunción**, las **Oblatas y las Orantes**. Su cuerpo descansa ahora después de su beatificación en la actual capilla de Auteuil.